




20.19/20.20

 teatro Central

PRENSA

TEATRO CENTRAL

C/ José de Gálvez, 6.
41092 Sevilla

 T. 955 542 155

www.teatrocentral.es



Agencia Andaluza de Instituciones Culturales
CONSEJERÍA DE CULTURA Y PATRIMONIO HISTÓRICO

Una adaptación de 'Así pasen cinco años'

TEATRO CENTRAL

El Pavón Teatro Kamikaze y Corral de Comedias de Alcalá de Henares llevan mañana y el sábado (21:00) al Teatro Central *Leyenda del tiempo*, dirigida y adaptada por Darío Facal y Carlota Ferrer a partir de *Así que pasen cinco años*, de Federico García Lorca.

Subtitulada *Leyenda del tiempo en tres actos*, la obra introduce al espectador en un mundo en el que el presente se convierte en una dimensión inaccesible, en una mera transición entre pasado y futuro, imposible de ser vivida en plenitud. El protagonista, el Joven, ha esperado durante cinco años a su prometida, a la que apenas recuerda, pero que simboliza todas sus ilusiones futuras. El conflicto sobreviene en el reencuentro cuando la Novia rechaza al Joven para fugarse con el Jugador de Rugby. Darío Facal y Carlota Ferrer revisan de este modo el clásico de Lorca *Así que pasen cinco años*. Entradas a 20 euros.



«Hay quien trata a Lorca como un monumento al que quitar el polvo»

► Ferrer y Facal estrenan en el Central su versión de «Así que pasen cinco años»

MARTA CARRASCO
SEVILLA

García Lorca no es nunca un autor fácil, pero desde que era estudiante quería poner en escena esta obra, en concreto como proyecto de fin de carrera, y al final no la hice», confesaba Carlota Ferrer quien junto con Darío Facal ha realizado la dramaturgia y dirección de «La leyenda del tiempo», cuyo estreno absoluto tiene lugar el Teatro Central, donde se representará hoy y mañana.

Son dos de los directores más vanguardistas de la escena española actual, Carlota Ferrer es creadora multidisciplinar, actriz y coreógrafa, y ha sido directora del Festival de Otoño de la Comunidad de Madrid.

Por su parte, Darío Facal es director del Corral de Comedias de Alcalá de Henares y con su compañía Metatarso presentó su versión del «Don Perlimplín», de Lorca. Con amplísimos recorridos escénicos, ambos se han embarcado en esta nueva aventura lorquiana en complicidad con el teatro Pavón Kamikaze.

«Así que pasen cinco años» fue estrenada por Federico García Lorca en 1931, y esta versión titulada «La leyenda del tiempo» surgió de ese deseo no realizado por Carlota Ferrer por llevarla a escena.

«Hablé un día con Darío y me dijo. La hacemos juntos. Y así ha sido. El texto hay que escrutarlo como un detective, tiene un nivel freudiano de los sueños y del super yo, los personajes doblados en el primer acto, pero luego el segundo y tercer acto tienen otros códigos distintos, y algunos quedan ya en bocetos sin un desarrollo. Cada

frase es un enigma, y lo interesante era descifrar ese enigma y seguro que no lo hemos descifrado todo», dice Ferrer.

«O a lo mejor el enigma sea inextricable, como un sueño, y que de alguna manera Lorca ya está desafiándote y cuando crees que has descubierto un hilo del que tirar, te traciona y te deja en un callejón sin salida. Es es estimulante», añade Facal.

Las vanguardias, el surrealismo ha sido la inspiración de ambos directores. «A veces cuando le dices a la gente que estás montando esta obra, te dicen; de esa obra no entiendo nada pero hay algo que no le sabes poner nom-

bre emocionalmente. Habla de una temática por la que el espectador se siente interpelado: el miedo a envejecer, el miedo a la muerte, el amor no correspondido, la insatisfacción sexual, el no poder expresarse, que en el caso de Lorca es doble porque es por su expresión sexual y por otro la creativa. Por eso hace este nuevo teatro que culmi-

**«La leyenda del tiempo»
«En este texto de Lorca
cada frase es un enigma y
lo interesante era
descifrarlo todo»**

na por su muerte», señala Carlota Ferrer.

Para ambos el teatro de Lorca sigue estando en vigor y afirman que los grandes autores atraen mientras los temas tengan vigor. «Es un creador inquieto con una motivación artística y creativa muy fuerte. Lorca es un motor de inspiración. Hay algo que me pasa cuando lo lees, que nadie nos quita la libertad a la hora de crear, aunque hoy haya quien le trata como un monumento al que quitarle el polvo, es al revés, hay una libertad en este texto que es increíble», añade.

Para Darío Facal, los grandes autores han hablado siempre de la libertad a todos los niveles, tanto intelectual como creativa. «Ese aprendizaje esta en Shakespeare», y matiza Ferrer que, «la diferencia de Lorca es que al ser director de escena, músico y dibujante abarca una libertad mayor, no sólo el texto».



Los autores de esta versión de Lorca, Carlota Ferrer y Darío Facal

VANESSA RABAD

ARTES ESCÉNICAS

● 'La leyenda del tiempo', que se estrena hoy en el Teatro Central, revisa 'Así que pasen cinco años'

Una autopsia con el corazón de Lorca

Braulio Ortiz SEVILLA

Dos de los directores más interesantes del momento, Carlota Ferrer y Darío Facal, reinterpretan uno de los textos más fascinantes y enigmáticos de Federico García Lorca, *Así que pasen cinco años*, en *La leyenda del tiempo*, un montaje que se puede ver este fin de semana –viernes y sábado– en el Teatro Central y en el que sus creadores persiguen conmover a los espectadores sin renunciar al universo onírico y sugerente, el “misterio” que el autor desplegó en su obra.

“Teníamos interés en que no quedara algo hermético”, apunta Ferrer sobre la relectura de esta pieza, escrita en agosto de 1931 y englobada dentro del *Teatro imposible* de Lorca que completan *El Público* y la inconclusa *Comedia sin título*, un material que “a veces asusta” pero en el que se han adentrado Facal y Ferrer con los ánimos dispuestos al asombro y la revelación. “A punto de estrenar, aún nos damos cuenta del significado de algunas partes del texto, porque Lorca no da puntada sin hilo”, defiende la directora madrileña sobre una obra que se pregunta “sobre el amor no correspondido o el miedo a la muerte”.

La historia del Joven abandonado por la Novia, una peripecia contada con la inventiva y la fiebre con que había cantado el surrealismo, continuaba la senda lírica y sorprendente que Lorca

había abierto con *El público*, “un camino nuevo que conlleva una enorme dificultad para la representación”, asegura Ferrer. Pero en la aproximación a la obra los directores se han topado con una situación que no preveían. “Hay veces en que, al trabajar un texto, éste se rebela. Y esta pieza que creíamos esencialmente poética ha resultado ser inesperadamente teatral. Con otros autores que tienen un lenguaje exuberante y poético eso no ocurre. *Así que pasen cinco años* [que en la versión de Ferrer y Facal se presenta con el subtítulo que Lorca le puso] acaba siendo muy estimulante para un director”, opinan.

Carlota Ferrer
Directora

Lorca murió en los años 30. Teníamos que buscar cuál era hoy el teatro bajo la arena

El tándem había coincidido en la coordinación artística del Corral de Comedias de Alcalá de Henares, pero aquí firma su primera dirección conjunta. “Sabíamos que en la gestión y la programación teníamos sintonía, pero esto podía habernos costado la amistad”, bromea Facal. Afortunadamente, no ha sido así. “Está muy bien tener a alguien que te diga



Los directores Carlota Ferrer y Darío Facal, fotografiados ayer en el Teatro Central.

VECTOR RODRIGUEZ

que esa idea que creías genial realmente no lo es. Son dos voces que al unirse suman, que no han restado”, sopesa Ferrer. “En la obra hay detalles de movimiento, de danza”, añade su compañero, “muy propios de lo que ha hecho Carlota, pero también hay otros rasgos en los que me reconozco. Y, lo pensaba el otro día en un ensayo, eso es bonito”, continúa Facal, que entre las concesiones que

Darío Facal
Director

Hay detalles propios de Carlota, pero yo me veo también en este trabajo. Eso es bonito

hizo señala el haber mantenido a los personajes del Arlequín y el Payaso, “un imaginario que no me atrae nada. Pero los grandes textos obligan a ser respetuosos, no te puedes alejar demasiado de ellos. Son como engranajes muy pensados cuyas piezas no puedes suprimir porque puedes estar quitándole sentido al conjunto”.

Los dos habían revisitado ya,

por separado, la producción de Lorca: Ferrer había delegado en un grupo de actores (hombres) los personajes de su *Esto no es La Casa de Bernarda Alba*; Facal, por su parte, se había aliado con Alberto Conejero para buscar en el *Amor de Don Perlimplín con Belisa en su jardín* resonancias de otras obras del granadino. Esta vez abordan el original de manera fiel, pero alterando algún aspecto de su dramaturgia. “Lorca es de una modernidad absoluta”, reivindican, “pero no deja de ser un autor de los años 30, fascinando con lo que en aquel momento era vanguardia. El *music hall*, algo rompedor en su tiempo, hoy forma parte de la vía más comercial. Teníamos que preguntarnos dónde estaba ahora ese teatro bajo la arena del que él hablaba, su equivalente, que estaría en registros más *performáticos*”, dicen los directores, que han recurrido a un elenco joven que desprende “frescura” y logra dar vida a “esa idea que defendía Lorca: que el teatro es la poesía que se hace carne y se levanta del libro”.

► **'La leyenda del tiempo'**. Teatro Central, hoy y mañana a las 21:00. Entradas a 20 euros

FIN DE SEMANA

El Teatro Central recibe el estreno de 'La Leyenda del Tiempo'

SEVILLA | El Teatro Central de Sevilla es el escenario elegido por el Corral de Comedias de Alcalá de Henares (Madrid) y el Pavón Teatro Kamikaze para el estreno absoluto de *La leyenda del tiempo*, una revisión de la obra de Federico García Lorca *Así que pasen 5 años*. La pieza, dirigida por Carlota Ferrer y Darío Facal, se representa hoy viernes y mañana sábado 1 de febrero en la sala A del teatro que gestiona la Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico a través de la Agencia Andaluza de Instituciones Culturales.

Un fruto sin madurar



VANESSA RÁBADE

Carlota Ferrer y Darío Facal.

Crítica de Teatro

LA LEYENDA DEL TIEMPO

★★☆☆☆

Dirección y dramaturgia: Carlota Ferrer y Darío Facal, a partir de 'Así que pasen cinco años' de Federico García Lorca. **Intérpretes:** Diego Cabarcos, Carmen Climent, Conchi Espejo, Joaquín Fernández, Tony Galán, Selam Ortega y Alicia P. Mántaras. **Lugar:** Teatro Central (chácena). **Fecha:** Viernes 31 de enero. **Aforo:** Casi lleno.

Rosalía Gómez

Lorca aparece de nuevo este fin de semana en la programación teatral sevillana. Esta vez de la mano de dos jóvenes y ya experimentados directores madrileños como son Darío Facal y Carlota Ferrer. Juntos asumen el reto de afrontar una de las piezas más complejas y enigmáticas de Federico y han tenido la gentileza de estrenarla en el Teatro Central, donde el Pavón

Kamikaze, uno de sus coproductores, es un invitado habitual.

La leyenda del tiempo es el subtítulo de *Así que pasen cinco años*, un texto hermoso y hermético a la vez, mezcla de poesía y prosa, que Lorca escribió en 1931, el mismo año en que grabó con La Argentina las *Canciones populares*. Un texto que habla, además del amor y de la muerte, como todos, de la imposibilidad de vivir el presente. En su acercamiento, Facal y Ferrer han elegido un elenco joven y han respetado el texto original, salvo ligeras podas poco relevantes y el hecho de abrir la función cantando la emblemática escena del Niño y el Gato. Ambos han puesto a su servicio sus nada despreciables habilidades, como el movimiento/danza de todos los actores, coreografiado por Ferrer.

Como imaginamos que sucedería en las Misiones Pedagógicas, todas las escenas tienen lugar en

una especie de plataforma. Sobre ella, a su alrededor y por debajo evolucionan los personajes, acumulando imágenes que van desde Catwoman o Coppelia (en la escena del Maniquí y el Joven) a un surrealismo carnavalesco, lleno de música y de animales. Para evitar un excesivo hermetismo, se subrayan algunas cosas, como el inicio de cada acto y su primera acotación, e incluso se detiene el discorrir de la obra, cuando el Amigo Segundo dice que "dentro de cuatro o cinco años existe un pozo en el que caeremos todos", para recordar que el poeta fue asesinado justo cinco años después.

No ayudan, sin embargo, ni el uso de los micrófonos, que distorsionan voluntariamente las voces, ni la trashumancia—tan actual—de géneros entre los personajes, ni la frecuente uniformización del vestuario. Funciona bien el hecho de que el Joven, frágil y pálido, sea interpretado por una actriz, aunque ésta tendrá que seguir trabajando—tanto el cuerpo como la voz—para dar solidez al personaje, sin duda uno de los más desagradecidos del dramaturgo. Y es que, en general, a pesar del trabajo de todos, de las decenas de hallazgos y de la riqueza visual del montaje, en nuestra humilde opinión falta organicidad, sustancia dramática en esta *Leyenda del tiempo*.

Al hilo de las reflexiones temporales, y aunque el personaje del Amigo diga que le gusta comer la fruta verde, la pieza nos parece un fruto cogido antes de llegar a su sazón. Pese a vivir en el mundo de la inmediatez, cada montaje supone un proceso que las dificultades económicas hacen difícil respetar, llegando a veces al estreno literalmente *por los pelos*. Por ello, esperamos y deseamos que, con el tiempo y el rodaje, este fruto pueda madurar y ser degustado por todos.